## Amándose III



Ese divino instante de la inmensa ternura,  
de infinito placer, instante en que mi carne  
le besará su gruta por la primera vez;  
tiernamente le aparta sus ardientes paredes  
que con vigor la abrazan aumentando el placer;  
la lava ardiente brota de dentro de su ser.

Sin poder detenerse mi carne penetrando  
prosigue, va buscando... la fuente de su ser;  
sutilmente sus muros aprietan con ternura,  
intentando muy en vano parar el emisario,  
heraldo de mi ser; palpo, percibo en ellas  
latir su corazón, que me grita, me ordena,  
ven... entra suavemente... a las profundidades,  
lo íntimo de mi ser…

Nelson Rivera